

PRESENTACIÓN

Sólo tendremos la oportunidad de un diálogo adecuado que atravesase fronteras si los ciudadanos jóvenes saben cómo participar en el diálogo y la deliberación en primer lugar. Y sólo sabrán cómo hacerlo si aprenden a examinarse a sí mismos y a pensar en las razones por las que son proclives a apoyar una causa y no otra.¹

En su primer año de existencia, el Laboratorio Nacional Diversidades UNAM-Conacyt, creado en la convocatoria 2017, se presenta como una iniciativa que busca impulsar el diálogo entre las distintas áreas que componen la Universidad Nacional Autónoma de México y los diversos grupos sociales que conforman nuestro país mediante actividades académicas que fomenten un renovado aprecio por la diversidad humana en cualquiera de sus manifestaciones.

Actualmente, en México hemos sido testigos de cómo una parte de nuestra sociedad, aquella que se identifica como de carácter conservador, ha endurecido sus posturas sociales y políticas contra la diversidad social, política y cultural de nuestra sociedad. En el mundo actual se robustecen cada vez más las posturas que niegan, agreden y aniquilan las diferencias culturales, sociales e identitarias a partir de, por lo menos, seis elementos: 1) una con-

¹ Nussbaum, Martha, “El duro discurso de MN sobre el futuro de la educación mundial”, *El Heraldo*, Colombia, 13 de diciembre de 2015, p. 8.

cepción eurocéntrica de la vida; 2) la tendencia a fortalecer los privilegios de los grupos sociales dominantes en detrimento de la mayoría de personas; 3) una concentración inmoral de la riqueza global; 4) el preocupante desmantelamiento de los derechos humanos; 5) el rechazo abierto a las diversidades, y 6) la construcción social del otro, el diferente o desconocido como el enemigo.

Los avances que en la historia del pensamiento occidental se habían relativamente logrado a favor del respeto y la valoración de las diversidades, la capacidad de los seres humanos para reconocer en las diferencias una riqueza invaluable para el desarrollo de nuestra civilización, han sufrido un cambio de dirección preocupante hacia la aceptación irreflexiva de una mirada excluyente, androcéntrica, ignorante; azuzada por el miedo y la ausencia de entendimiento al distinto.

Conscientes de la emergencia, y de la urgencia, en generar contrapesos que fomenten el entendimiento entre nuestras propias diferencias, además de sensibilizar sobre los alcances destructivos de mantener una sociedad cada vez más individualista, controlada por lo que la filósofa norteamericana Martha Nussbaum llama “el choque de civilizaciones dentro de cada persona”; este laboratorio de humanidades —a la manera de Michel de Montaigne—² entiende la vida como un ensayo (*essai*), un perenne intento de prueba y error que genera un espacio para la reflexión donde podamos pensarnos juntos, desde nuestras propias diferencias, y fortalecer nuestra capacidad de entender y respetar a las demás personas desde la ética del otro. Siguiendo a Nussbaum, este choque interno “se puede encontrar en todas las sociedades modernas, en [sus] diferentes formas, ya que todas contienen luchas por la inclusión y la igualdad, ya esté en el centro neurálgico de estas luchas en los debates sobre la inmigración, o en la reconciliación de las minorías religiosas, raciales y étnicas, o en la igualdad de género o en la discriminación positiva...”³

² Filósofo francés del siglo XVI.

³ Nussbaum, Martha, “El duro discurso de MN sobre el futuro de la educación mundial”, *op. cit.*, p. 8.

El trabajo que ahora tienen en sus manos queridxs lectorxs, inaugura el ejercicio bibliográfico que el Laboratorio Nacional Diversidades emprende para sumar a todos los materiales realizados para el ámbito universitario, y no sólo para él, en la creación de pautas y referencias de aprendizaje que apoyen un diálogo indispensable para repensar los procesos de educación, las políticas públicas, la ética del cuidado; siempre a partir de un pensamiento crítico, como elemento necesario para la formación de una buena ciudadanía en una sociedad que tiene que saber luchar por conseguir su propio desarrollo.

En este volumen se presentan cinco ejes temáticos desarrollados a partir de los trabajos y líneas de investigación de las personas especialistas que integran el equipo del Laboratorio y que conforman un espacio para pensar y reflexionar juntos la trascendencia de las diversidades como centro de estudio de nuestras áreas, a través de todos los espacios y herramientas que un Laboratorio Nacional puede generar.

En el bloque llamado *De la familia tradicional a la diversidad familiar* se presentan dos textos que abordan, desde diferentes perspectivas, la diversidad familiar. De la mano de Adriana Segovia Urbano revisamos algunas reflexiones sobre su amplia experiencia, tanto teórica como clínica, en el trabajo con familias y en lo que la autora llama “la construcción de una cultura basada en la apertura, el respeto y la equidad”, que tome como marco de referencia la visibilización de la diversidad familiar. A partir del planteamiento de la familia como un modelo jerárquico y desigual por sí mismo, expone y dialoga con los trabajos del argentino Salvador Minuchin y el australiano Michael White sobre sus concepciones de diversidad y su posible aplicación a la diversidad familiar. Lucía Raphael de la Madrid nos ofrece reflexiones sobre el derecho de adopción en parejas homoparentales, en el contexto del avance de los derechos alcanzados en la Ciudad de México y en algunos estados de la República Mexicana. El análisis a que nos convoca este texto concierne a la idea central de que “el tema de la adopción por parejas del mismo sexo tiene que

ver con la expresión y la legitimación ante la sociedad de que las uniones homosexuales son tan válidas como las uniones heterosexuales”; esta idea que persiste en nuestras sociedades contemporáneas genera efectos sociales adversos al ejercicio de derechos de las familias que no responden al modelo hegemónico y son estigmatizadas por quienes los rechazan y discriminan.

En el bloque temático *Cuerpos, autonomía y feminismos* se plantean dos temas fundamentales para el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres: el aborto y el ocio festivo. Iris González Cortez nos ofrece un texto para reflexionar sobre el derecho a decidir en la defensa del aborto y en la lucha por la desestigmatización del trabajo sexual, donde discurre sobre algunas reflexiones en torno a cómo algunas feministas eran capaces de defender el aborto como una forma de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo y al mismo tiempo criminalizar el ejercicio del trabajo sexual. En este sentido, se pregunta si es posible abordar el trabajo sexual desde algunos de los argumentos o puntos centrales en la defensa y debate del aborto y cuáles de estos puntos y argumentos atraviesan ambos temas. Por su parte, el texto construido por Ángela Rivera Martínez y Victoria López Rosete reflexiona, desde matrices disciplinares distintas, sobre las prácticas corporales y su mutua implicación al trazar líneas acerca de cómo vemos y cómo nos situamos en sociedades profundamente asimétricas como las contemporáneas, y plantean la posibilidad de crear y retomar territorios que se sostienen en un “estar juntas”, explican las autoras, a partir de prácticas corporales como el baile y el ocio festivo, inscrito en una problemática de habitar un “afuera” no pensado para las mujeres y menos para las lesbianas.

En el bloque llamado *Identidades trans* presentamos textos realizados por Siobhan Guerrero, Leah Muñoz, María Fernanda López López y Andrea Angulo Menasse. “Ontopolíticas del cuerpo trans: controversia, historia e identidad” es un texto a dos voces, donde Siobhan Guerrero y Leah Muñoz proponen un objetivo tripartito: la construcción de un marco teórico para pensar

la historia del cuerpo trans y lo que las autoras llaman la política ontológica de dicho cuerpo. En segundo lugar esbozan una historia política de las corporalidades trans y de las condiciones que las han ido transformando, alejándolas de un discurso médico y acercándolas a un discurso centrado en la autonomía, el derecho y la identificación, para finalmente examinar cómo las controversias contemporáneas en torno al cuerpo trans implican una nueva transformación de cómo, en general, habitamos y pensamos los cuerpos, seamos sujetos cis o trans.

El texto de María Fernanda López López presenta un estudio monográfico sobre patologización y despatologización de las identidades trans en la Ciudad de México, donde, a partir de un análisis discursivo en la Campaña Internacional por la Despatologización, explora la inserción de estos discursos en las leyes y la atención médica de la Clínica Especializada Condesa, así como en la segunda reforma al Código Civil de 2008. Finalmente, el texto de Andrea Angulo Menasse analiza la película *Quebranto*, que aborda la historia de Fernando García antes, durante y después de que decidiera transitar hacia la identidad femenina conocida como “Coral Bonelli”. Andrea nos invita a reflexionar sobre cómo la identidad de hombre que le fue impuesta a Fernando se interrumpe para que otra, diversa y coherente con su vivencia subjetiva, vea la luz.

Reconocer el pasado: el lugar de la adultez en un mundo diverso acoge el texto de Karla Margarita Ortiz Antuna sobre las personas adultas mayores y los retos que implica para nuestro país la firma de la Convención Interamericana sobre la Protección de las Personas Mayores, donde desarrolla la importancia de este instrumento para fomentar la no discriminación por edad, garantizar oportunidades de trabajo y educación, reconocer su derecho a la salud, a la alimentación y a tener una familia, así como abrir los espacios para vivir en sociedad y darles certeza jurídica para fomentar un trato digno y respetuoso a este grupo social.

Finalmente, en el apartado *Grupos indígenas y medios de comunicación autónomos*, Viviana Pineda Partida analiza las políticas de

exclusión y la criminalización de la que son objeto por el uso de los medios de comunicación en nuestro país a partir de analizar el dispositivo de dominación que mantiene el despojo y explotación sistemáticos de los pueblos originarios y las contradicciones legales que reconocen un Estado pluricultural que no permite el reconocimiento y el ejercicio efectivo de los derechos de los pueblos indígenas en México.

Para el Laboratorio Nacional Diversidades UNAM-Conacyt abrir espacios para la reflexión y la interacción de todas las diferencias, para aprender a valorarlas y a comprender las propias, implica abonar para el desarrollo de habilidades sociales que —explica Nussbaum— “son igualmente cruciales para la salud interna de cualquier democracia y para la creación cultural mundial decente, capaz de abordar de manera constructiva los problemas más apremiantes del mundo”.⁴ Sirva este pequeño esfuerzo colaborativo para entablar más diálogos diversos para imaginarnos más mundos posibles.

Lucía RAPHAEL DE LA MADRID
Antonio GÓMEZ CÍNTORA
Ciudad Universitaria, noviembre de 2017

⁴ *Ibidem*, pp. 3 y 4.